

OCG23  24

ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA

EL VIOLÍN de ONOFRI
El joven clasicismo

B2





© Juan Linares Fotografía / Fundación Fajalauza

viernes 22 septiembre 2023 / B2

Auditorio Manuel de Falla, 19:30 h

ESPACIO BARROCO

I

Joseph HAYDN (1732-1809)

Concierto para violín y orquesta de cuerda en Sol mayor, HOB VIIa:4 21'

Allegro moderato

Adagio

Allegro

Antonio SACCHINI (1730-1786)

Chaconne en Do menor para dos oboes,
fagot, dos trompas y cuerdas 5'

Allegro moderato

Michael HAYDN (1737-1806)

Sinfonía núm. 39 en Do mayor para dos oboes,
dos fagotes, dos trompas, dos trompetas, timpani y cuerdas 13'

Allegro con spirito

Andante

Final: Fugato (molto vivace)

II

Wolfgang Amadeus MOZART (1756-1791)

Sinfonía en Re mayor, K 19 10'

Allegro

Andante

Presto

Giovanni Battista SAMMARTINI (1700-1775)

Sinfonía en La mayor para cuerdas, J-C 62 7'

Presto

Andante

Presto assai

Luigi BOCCHERINI (1743-1805)

Sinfonía núm. 26 en Do menor, op. 41, G 519 18'

Allegro vivo assai

Pastorale. Lentarello

Minuetto. Allegro

Finale. Allegro



ENRICO ONOFRI director y violín

Colabora



El joven CLASICISMO

En la transición entre barroco y clasicismo los cambios lingüísticos corrieron parejos al surgimiento de nuevas condiciones para disfrutar de la música. La organización de temporadas públicas de conciertos en las grandes capitales europeas fomentó la creación de audiencias más amplias y anónimas. Hasta hace poco dispersa en las miríadas de iniciativas a cargo de las cortes aristocráticas, la actividad musical sentaba las bases para la definición de un lenguaje más homogéneo. En todo caso, los cambios no se produjeron de manera uniforme y sincrónica, sino que dibujaron durante las décadas centrales del siglo XVIII una franja borrosa y dispar, en la que los rasgos del lenguaje barroco y galante se solaparon y mezclaron con los del naciente clasicismo, en un variopinto panorama de soluciones formales.

El Concierto para violín en Sol Mayor Hob. VIIa:4 de Joseph Haydn refleja bien este carácter transitorio. La obra se adscribe a los primeros años (1762-1765) que Haydn pasó al servicio de la familia Esterházy. Su composición se enmarca por lo tanto en el estrecho marco cortesano que rodeaba a los príncipes —antes Pablo II y luego Nicolás I— en sus diversas residencias a lo largo del año. Al igual que el resto de conciertos para

violín de Haydn, este también fue escrito para el virtuoso italiano Luigi Tommasini, primer violín de la orquesta de los Esterházy. La estructura del *Allegro moderato* inicial sigue todavía las pautas del concierto barroco, basadas en la alternancia entre las secciones encomendadas a la orquesta —que asumen función de *ritornello*— y los episodios protagonizados por el solista. No obstante, el material expuesto por el *tutti* tiende a reaparecer al principio de las secciones solistas, apuntando hacia un criterio de unificación temática que anuncia los nuevos tiempos. El *Adagio* se desarrolla en un clima noble y cantable, con una parte central expresiva y atormentada en modo menor. El *Allegro* conclusivo, con su característico salto de octava inicial, destaca por su tono rústico y brioso.

La *Chaconne* de Antonio Sacchini, cuya partitura Haydn conservaba en su biblioteca en el Palacio Esterházy, también parece moverse entre dos épocas. Por su formación (fue alumno de Francesco Durante), Sacchini tenía sólidas raíces en la escuela barroca napolitana, aunque a lo largo de su carrera supo adaptar su lenguaje operístico a las diferentes plazas europeas que visitó, principalmente Londres y París, donde buscó soluciones de compromiso en la que-rella entre partidarios de la ópera francesa (Gluck) e italiana (Puccinni). La obra de Sacchini se sitúa por lo tanto en una encrucijada de estilos, en la que la multiplicidad de las sugerencias recibidas aporta a los cambios de su formación italiana una acrecentada riqueza, empezando por una mayor complejidad en la escritura orquestal.

Las alrededor de 70 sinfonías de Giovanni Battista Sammartini desempeñaron un papel pionero en la nueva definición del género, que fue emancipándose del modelo italiano de obertura operística para alcanzar un estatuto autónomo. Un buen ejemplo de ello es la Sinfonía en La mayor J-C 62, compuesta alrededor de 1750. El *Presto* inicial

implanta en el marco barroco y galante un gusto por la simetría —recapitulación de la sección inicial, marcada diferenciación entre la región de la tónica y de la dominante— que prefigura nuevos enfoques. El *Andante* central, en modo menor, prima la sofisticación del aspecto armónico sobre el encanto melódico, mientras que el chispeante y nervioso *Presto assai* actúa otra vez en la confluencia de dos sensibilidades.

Cuando en su primera estancia milanesa (1770) el pequeño Mozart encontró a Sammartini, ya llevaba escritas una decena de sinfonías. Su Sinfonía en Re mayor K 19 está compuesta en 1765, con tan solo 9 años, y se estrenó con toda probabilidad en Londres, ciudad que se había convertido en uno de los focos de irradiación del nuevo género sinfónico gracias a la labor desarrollada por Johann Christian Bach y Carl Friedrich Abel. Sus modelos se perciben en el *Allegro* inicial, brillante aunque no exento de claroscuros dramáticos. El *Andante* central se encomienda a un lirismo de marca operística, sobre un delicado acompañamiento de tresillos de semicorchea. El *Presto* remata la pieza con inexhausto impulso, abierto con una enérgica figura rítmica que parece salida de una ópera bufa.

Ensombrecido por la figura de su hermano mayor, Michael Haydn fue un compositor admirado por Mozart, con quien mantuvo una gran amistad. Sus biografías se entrecruzaron a partir de 1762, cuando los dos coincidieron en la corte del arzobispo Colloredo. Michael permaneció en Salzburgo durante 43 años y mantuvo contacto con Wolfgang Amadeus también cuando este se marchó a Viena en 1781. Aunque en su catálogo despunta sobre todo la música sacra, Michael Haydn fue autor de cuarenta sinfonías (una de ellas atribuida durante mucho tiempo a Mozart y catalogada erróneamente como K 444). Compuesta en 1788, su Sinfonía núm. 39 en Do mayor comparte rasgos significativos con la *Jú-*

piter de Mozart, escrita poco más tarde ese mismo año. La coincidencia más llamativa —amén de la tonalidad— se encuentra en los respectivos movimientos finales, que hacen uso de una elaborada escritura contrapuntística. No existen pruebas de que Mozart se inspirara en la Sinfonía núm. 39 de Michael para escribir la *Júpiter*, aunque sí está documentada su admiración por las fugas del menor de los Haydn. El primer movimiento, *Allegro con spirito*, está impregnado de un tono enérgico y olímpico, lo que no evita puntuales tensiones armónicas. El *Andante* se caracteriza por su calidez melódica, pero también parece incubar por momentos un dramatismo latente, mientras que el *Molto vivace* final combina el esplendor sonoro del *fugato* con la forma sonata.

Al año 1788 se remonta también la Sinfonía núm. 26 en Do menor, G 519 de Luigi Boccherini, la única de entre las aquí programadas en utilizar la distribución en cuatro movimientos, que se consolidará pronto como consustancial al género sinfónico. Aunque residente en España y ligado principalmente a los círculos de la aristocracia local, Boccherini estaba al tanto de los cambios musicales que ocurrían en el resto de Europa gracias a las partituras publicadas por las editoriales francesas, inglesas y austriacas. Su Sinfonía núm. 26 muestra el conocimiento de los modelos haydnianos y denota desde el *Allegro vivo assai* su proximidad con la estética del *Sturm und Drang*, basada en el dramatismo de sus acentuados contrastes armónicos, tímbricos y texturales. En el movimiento lento, *Pastorale: Lentarello*, ecos galantes y bucólicos se entremezclan con la aportación solista de los primeros atriles. El *Minuetto* asume un carácter severo y pierde sus connotaciones de danza, que recupera sólo en el Trío central. El *Finale: Allegro* cierra la sinfonía en un clima de acentuados claroscuros e inquieta movilidad rítmica.

Stefano Russomanno

Enrico ONOFRI

Director titular de la Filarmónica Toscanini de Parma, director asociado de la Münchner Kammerorchester y de la Orchestre National d'Auvergne, así como director asociado de la Filarmónica de Haydn, fue concertino de 1986 a 2010 del conjunto Il Giardino Armonico, tras sus inicios junto a Jordi Savall y Nikolaus Harnoncourt. En 2002 comenzó su carrera como director con orquestas sinfónicas, de cámara e históricas como la Orquesta de Cámara de Viena, Akademie für Alte Musik, Orquesta Barroca de Sevilla, Camerata Bern, Bochumer Symphoniker y el Festival Strings de Lucerna. Ha trabajado también con la Kammerorchester Basel, Tafelmusik Toronto, Orchestra Ensemble Kanazawa, Orchestra del Maggio Musicale Fiorentino, el Divino Sospiro, Real Orquesta Sinfónica de Sevilla, Orchestra dell'Opéra de Lyon, Orquesta Sinfónica de Galicia, Orchestra Metropolitana de Lisboa, Real Filarmonía de Galicia o la Riga Sinfonietta, entre otras.

Director de orquesta, violinista y profesor, Enrico creció en el antiguo taller de sus

padres en Rávena (Italia), rodeado de la belleza del pasado desde el inicio de sus estudios musicales, desarrollando así su gran pasión por las representaciones históricas. Como director y solista pronto se vio llevado a explorar el repertorio del siglo XVII al XX creando un lenguaje personal a través del conocimiento de las praxis históricas, pensadas como extraordinarias fuentes de inspiración para nuevas ideas y panoramas en la interpretación. De este modo Enrico continúa desarrollando nuevas conexiones, dirigiendo nuevos y originales programas que van desde el siglo XVIII hasta la música contemporánea.

En el campo de la ópera ha dirigido producciones en la Ópera de Lyon, Teatro de la Maestranza de Sevilla o Halle Staatstheater, entre otros, colaborando con directores de escena como Alessio Pizzech, Mariame Clément, David Marton y Stephen Lawless.

Enrico Onofri ha recibido numerosos y prestigiosos galardones discográficos, como el Premio Abbiati 2019 al mejor solista del año.

OCG2324

ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA

Lucas Macías
director artístico

Josep Pons
director honorífico

**Joseph Swensen y
Christian Zacharias**
principales directores
invitados

Concertino
Perceval Gilles *

Violines primeros
Atsuko Neriishi (ayuda de concertino)
Annika Berscheid
Julijana Pejčić
Óscar Sánchez
Andreas Theinert
Piotr Wegner
Adriana Zarzuela

Violines segundos
Sei Morishima (solista)
Alexis Aguado (solista)
Joachim Kopyto (ayuda de solista)
Israel de França
Edmon Levon
Milos Radojicic
Wendy Waggoner

Violas
Johan Rondón (solista)
Hanna Nisonen (solista)
Krasimir Dechev (ayuda de solista)
Donald Lyons

Violoncellos
Arnaud Dupont (solista)
Philip Melcher (ayuda de solista)
Ruth Engelbrecht
Matthias Stern

Contrabajos
Günter Vogl (solista)
Xavier Astor (ayuda de solista)

Oboes
José A. Masmano (solista)
Francisco Cañabate *

Fagotes
Santiago Ríos (solista)
Joaquín Osca (ayuda de solista)

Trompas
Óscar Sala (solista)
Carlos Casero (ayuda de solista)

Trompetas
David Pérez (solista) *
Manuel Moreno (ayuda de solista)

Timbal
Jaume Esteve (solista)

Clave
Darío Moreno (solista) *

Clave fabricado en 1982 por Willard Martin en Bethlehem, Pennsylvania, según un original de Nicolás Blanchet. Donado por Rafael Puyana al Archivo Manuel de Falla.

* invitados

Gerencia
Roberto Ugarte
M^a Ángeles Casasbuenas
(secretaría de dirección)

Administración
Maite Carrasco
Jorge Chinchilla

**Programación y
coordinación artística**
Pilar García

Comunicación
Pedro Consuegra
Rafa Simón

Programa educativo
Arantxa Moles

Producción
Juan C. Cantudo
Jesús Hernández
Juande Marfil
Antonio Mateos

CONSORCIO GRANADA PARA LA MÚSICA



Ayuntamiento
de Granada



Diputación
de Granada



Fundación "la Caixa"

COVIRAN



**ORQUESTA CIUDAD
DE GRANADA**

Auditorio Manuel de Falla
Paseo de los Mártires s/n
18009 – Granada
958 22 00 22
ocg@orquestaciudadgranada.es
orquestaciudadgranada.es



Auditorio Manuel de Falla
Asociación Amigos de la OCG
Mecenas OCG 2023/24
Asociación Musical Acorde de la Costa de Granada
Universidad de Granada
Departamento de Historia y Ciencias de la Música UGR
AEOS – Asociación Española de Orquestas Sinfónicas
RNE – Radio Clásica
Azafatas Alhambra
Mudanzas Cañadas

